

MARY POPPINS Y DOS MELODÍAS MÁS: Propuesta de actividades

Introducción al material



Podemos enganchar al alumno/a a través de la primera de las tres piezas, la de “Chim, chim, cheree” que es la más conocida. Dejamos que contemple las piezas tranquilamente y pueda apreciar que, más o menos, todas tienen la misma duración y dificultad, con lo que pueden estudiarse en cualquier orden.

A vista de pájaro



Podemos enganchar al alumno/a a través de la primera de las tres piezas, la de “Chim, chim, cheree” que es la más conocida. Dejamos que contemple las piezas tranquilamente y pueda apreciar que, más o menos, todas tienen la misma duración y dificultad, con lo que pueden estudiarse en cualquier orden.

¿Qué elemento musical tienen en común las tres piezas? Todas están en *lam*. *¿Algún otro?* Todas ellas se basan en el desarrollo de pequeños motivos iniciales de 1 o 2 compases.



¿Sabes quién es Mary Poppins? ¿Has visto la película? ¿Cuáles son las canciones que recuerdas? ¿Cuál es la palabra mágica de la niñera? ¿Puedes escribirla? (Ver dibujo)



Cantamos la canción y buscamos el motivo rítmico principal (primer compás). Lo trabajamos con cuerdas al aire (podemos inventarnos variaciones de dicho motivo al gusto, así como pequeñas melodías). Marcamos los compases donde haya puntillos y los medimos con precisión.



Melódicamente, el alumno debe descubrir en el bajo, de blancas con puntillo, el elemento estructural principal de la canción. *¿Cómo funciona este bajo? ¿Podrías tocarlo solo? ¿Qué hace? Si no lo ves con claridad, prueba a tocarlo desde el la del traste VII, cuerda 4. ¡Efectivamente, es un bajo cromático descendente! Mira qué bonito suena... Tendremos que vigilar que no se corte en ningún momento. Ahora vamos a echar un vistazo al final de la canción, cuando el bajo se vuelve más convencional; ¿cuál es la nota que falta en el penúltimo compás? Recuerda que estamos en lam. Tocamos la pieza de memoria, escuchando cómo suenan juntos todos los elementos que hemos estudiado por separado.*

Menuet



¿Cómo se titula la pieza? ¿Dirías que el título “Menuet” es exclusivo de ella o hace referencia a una forma musical en sí misma? Podemos aprovechar para hablar del minueto, su evolución y características. También mencionaremos que, solo por el título, podemos asegurar que el compás de la pieza será ternario. A continuación observaremos el dibujo del compositor Leopold Weiss y completaremos la pregunta que se plantea a la izquierda del título (*). Esto nos dará pie a hablar del laúd y su importancia en la Europa del Barroco y, de paso, de los peluquines y la escasa higiene de aquellos tiempos.

Después de cantarla, escucharla o tocarla por encima, analizamos la estructura de la pieza. Es interesante observar su simetría: la primera frase y la última son de 6 compases, mientras que las dos intermedias son de 4 compases cada una. *¿A qué se deben las frases de 6 compases? ¿No son las de 4 lo más habitual?*



Buscamos el motivo rítmico principal, que en esta pieza dura 2 compases y marcamos sus apariciones en la partitura para trabajarlas después por separado. A medida que avanzamos, podemos completar otros retos presentes en la partitura, como la digitación de algunos pasajes. Observamos que, como es habitual, en los finales de cada parte se produce un mayor movimiento melódico-armónico; hablamos de las semicadencias y cadencias perfectas. Es como en las películas, lo más emocionante llega al final.



Cuando interpretemos la pieza, prestaremos especial atención a la fluidez rítmica por un lado (ya que se trata de una danza galante) y a las apoyaturas presentes en las dos cadencias, que deberán explicarse en su función y ejecutarse apropiadamente.

Tango pour Hélène



En este caso, podemos llevar a cabo la misma aproximación al género del tango que la propuesta para el minueto.



Técnicamente, trabajaremos el motivo rítmico principal con dobles cuerdas al aire prestando atención a la rápida síncopa que contiene. A la hora de incluir la mano izquierda, recomiendo analizar armónicamente la pieza, para que las posiciones se relacionen como variaciones de los tres acordes principales (I-IV-V). ¿Qué posiciones son las más complejas? Sin duda, las de la dominante. Hagamos ver al alumno que las dominantes, dada su inestabilidad y sus tensiones añadidas, son las que técnicamente nos dan más guerra en ambas manos. Ojo también a los compases en donde se atacan cuerdas separadas, que requieren del uso del anular y que pueden trabajarse a parte.



Musicalmente, el ritmo vuelve a ser el elemento principal y el que más tendremos que vigilar para que el tango funcione. También sería interesante buscar un sonido brillante y contundente, aprovechando las dobles cuerdas.